

GACETA MEDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEXICO.



EL DIA 27 DE ABRIL PROXIMO PASADO

HA FALLECIDO

EL SEÑOR DOCTOR D. LAURO MARIA JIMENEZ,

Presidente de la Academia de Medicina
de México.

APUNTES BIOGRAFICOS

DEL DOCTOR

DON FRANCISCO DE P. ARMIJO.



Entre las varias lamentables pérdidas que la Academia de Medicina de México ha sufrido, tenemos que deplorar la del socio D. Francisco de P. Armijo, muerto el 3 de Junio del año de 1873, á consecuencia de un enfisema del pulmon.

Su moralidad, su honradez y su dedicacion al trabajo y al estudio, así como otras muchas cualidades de que estuvo adornado, lo hicieron apreciable para sus amigos, para sus comprofesores y para la sociedad en general.

Nació en el pueblo de Tepecoacuilco el 23 de Enero de 1821: sus padres fueron el Sr. General de division D. José Gabriel Armijo y la Sra. Doña Petra Sañudo.

No obstante que desde la edad de siete años fué enfermizo y padeció frecuentes y fuertes dolores gastrálgicos, que se atribuyeron á una afeccion cancerosa, la cual se creyó producida por la ingestion al estómago de una figura de cera pintada con colores nocivos; su educacion primaria fué rápida y perfecta, merced á su juicio y aplicacion.

Decidida su familia á darle una carrera científica, y dispuesto él á abrazarla, apénas entraba en la pubertad cuando ingresó al colegio de San Ildefonso de México, en donde estudió latinidad y las materias que se enseñaban en los años que se denominaban de Filosofía, sosteniendo con lucimiento en el segundo el acto de Física, y obteniendo siempre calificaciones honrosas.

Resuelto á seguir la carrera de Medicina, y no estando aún organizada la Escuela de la manera que hoy se halla, tuvo necesidad de cursar Química en el colegio de Minería, y botánica en el Palacio Nacional, asistiendo á los cursos que de este último ramo se daban anualmente en el jardin del mismo Palacio. El idioma frances lo aprendió en lo particular.

En sus estudios en la Escuela de Medicina se distinguió, puesto que en la cátedra de Anatomía obtuvo el primer lugar, y se le nombró gefe de la primera seccion de disecciones, habiendo alcanzado en el primer año de Medicina el segundo premio, y el primero en el año siguiente.



Dr. D. Francisco Armijo.

En 6 de Diciembre de 1844, presentó el examen general respectivo, y por unanimidad lo aprobaron sus sinodales, que lo fueron los Sres. D. Pablo Martinez del Rio, D. Ladislao de la Pascua, D. Luis Hidalgo Carpio y D. José Bustillos. Desde esa época comenzó el penoso ejercicio de la profesion, observando siempre la estricta moralidad médica que corresponde á un profesor honrado, y la conducta humanitaria que revela un corazon filantrópico y caritativo.

Despues de un año de recibido, fijó su residencia en la Villa ó Ciudad de Guadalupe de Hidalgo, en donde ejerció la profesion durante ocho años, y en donde pudo prestar el laudable servicio de asistir á los heridos que allí acudieron en el año de 847, despues de la ocupacion de la Capital por el ejército americano, hasta entregarlos al médico-cirujano de ejército que fué á encargarse de ellos. Igual servicio habia prestado ántes en San Juan de Dios, cooperando á la asistencia de otros heridos en una de nuestras contiendas políticas.

Durante su mansion en Guadalupe, mereció y obtuvo la estimacion y confianza de todo aquel vecindario.

Establecido despues en la Capital, ingresó al Cuerpo Médico-Militar, recibiendo el despacho de médico-cirujano de él, en 13 de Junio de 856, y habiendo tenido por algun tiempo el cargo de profesor del Hospital militar de instruccion.

Residiendo aún fuera de la Capital comenzó á desempeñar el servicio médico en la clase de Director en el hospital de San Juan de Dios, en el que trabajó asidua y concienzudamente con tal carácter hasta su muerte.

En el año de 857 recibió la condecoracion nombrada de la Paz de mano del Presidente Comonfort, y en el año de 858 funcionó como Regidor del Ayuntamiento de México, perteneciendo además por largo tiempo á la Compañía Lancasteriana.

Todas las asociaciones médicas que existieron en la Capital durante el tiempo que el Sr. Armijo vivió en ella, lo contaron entre sus miembros; y así es que fué socio de la Sociedad de beneficencia médica, de la antigua Filoiátrica, y de la tambien antigua Academia de Medicina, en la que fué nombrado redactor del periódico en la seccion de Patología; tuvo nombramiento de socio adjunto del Consejo central de salubridad, y finalmente, fué socio titular de la actual Academia de Medicina de México.

En el ejercicio de la profesion y en distintas épocas, estuvo encargado de la asistencia de varias corporaciones civiles y religiosas, como fueron las comunidades de la Enseñanza Antigua y Capuchinas de Guadalupe, el Tecpan de Santiago y el colegio de San Idefonso, hoy Escuela pre-

paratoria, haciéndose acreedor en todas partes, por su educacion y buenas maneras, entre otras virtudes, al aprecio y estimacion de cuantos lo trataban, y conquistando así la confianza de toda la sociedad, en la cual adquirió una lucida clientela, y en la que produjo un vacío su sensible muerte.

La Academia de Medicina de México, deseando honrar y perpetuar la memoria de tan apreciable socio, encomendó al que suscribe la formacion de estos apuntes biográficos, y los presenta con retardo, por haberse dificultado su adquisicion, y sin creer que sean completos ni bien organizados, por lo que reclama su indulgencia.

México, Enero 13 de 1875.

SEBASTIAN LABASTIDA.

QUIMICA FISIOLÓGICA.

EL ÁCIDO LITOFÉLICO.

La tesis del Sr. Pezqueira sobre *Urologia* me ha servido de estudio para reprobar todas las proposiciones que dicho señor asienta, dándole poca importancia al ácido litofélico como reactivo de la azúcar incristalizable llamada *glucosis*.

En el exámen profesional que sostuvo dicho señor, y en el que fui sinodal, he tenido la felicidad de probarle que, el *ácido litofélico* es el reactivo más sensible para la azúcar de que hablo; apreciándose por él cantidades mínimas que no serian revelables por los reactivos cúpricos de Barreswill, Frommer, Felhing y demás.

Léjos de mí el querer entablar polémicas que solo se resuelven, como lo he hecho yo con la tesis del Sr. Pezqueira, por la experimentacion; y mis experimentos, en los cuales me asocié con el señor profesor en Farmacia D. José Laso de la Vega, han sido comprobados minuciosamente por todos los medios posibles.

El Sr. Laso de la Vega ha tenido esa deferencia, característica en él, de sacrificar su tiempo en beneficio de la ciencia, y ocho días consecutivos hemos estado trabajando, hasta instituir las experiencias que con toda limpieza caracterizan las reacciones del ácido litofélico.

Con ocasion de analizar una orina *diabética* que resultó *primelúrica*,